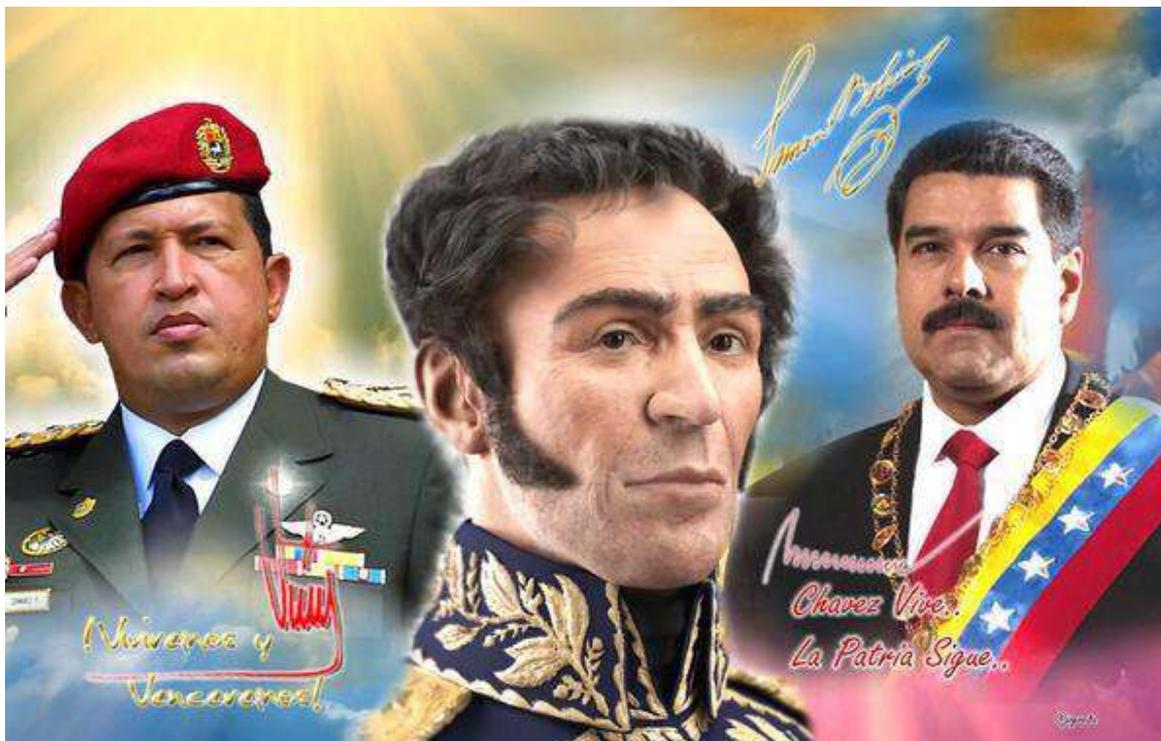


193° AÑOS DE LA INMORTALIDAD DEL PADRE DE LA PATRIA, EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR. BOLÍVAR VIVE Y VIVIRÁ PARA SIEMPRE EN NOSOTROS, EN NUESTRO PUEBLO. VIVA BOLÍVAR. HOY TENEMOS PATRIA, Y ES TÚ PATRIA BOLÍVAR, EN UNIDAD, LUCHA, BATALLA Y VICTORIA LA SEGUIREMOS DEFENDIENDO GUIADOS POR EL CONDUCTOR DE VICTORIAS, EL PRESIDENTE PUEBLO NICOLÁS MADURO Y NOSOTROS VENCEREMOS.



"Como bolivarianos, sentimos en lo profundo de nuestro corazón las palabras de El Libertador en su última proclama. Honramos el compromiso de consolidar el Proyecto de la Patria Grande de Simón Bolívar y Hugo Chávez. ¡Unión, Unión!"

NICOLÁS MADURO MOROS

**COMANDANTE PRESIDENTE CONDUCTOR DE VICTORIAS
PRESIDENTE HECHO PUEBLO QUE GOBIERNA LA PATRIA**

"Un 17 de diciembre nuestro Comandante Eterno Hugo Chávez le hizo el mayor reconocimiento al Padre Bolívar, el joven Chávez juraba en el Samán de Güere levantar sus banderas de Independencia y Libertad. Que viva Bolívar. Nosotros Venceremos!!"

DIOSDADO CABELLO RONDÓN

PRIMER VICEPRESIDENTE DEL PSUV

DEFENSOR DE LA PATRIA DONDE SEA, COMO SEA Y CONTRA QUIEN SEA



INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Secretario Ejecutivo de la Presidencia PSUV

Soldado del Ejército del Comandante Chávez y del Comandante Presidente Obrero Nicolás Maduro

<http://fidelernestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquezPSUV / @FidelVsquezPSUV @FidelVasquePSUV

EL COMANDANTE CHÁVEZ RESCATÓ EL IDEAL, LUCHA Y NOMBRE DE SIMÓN BOLÍVAR PARA TRAERLO AL SIGLO XXI BOLÍVAR ES EL PUEBLO HECHO MILLONES

Hoy 17 de diciembre se cumplen 193° años de la inmortalidad de nuestro Padre de la patria, El Libertador **SIMÓN BOLÍVAR**, quien con valentía, sacrificio y un profundo amor por la patria nos dio la independencia nacional con su genio político-militar demostrado en cada una de las batallas que luchó hasta aquel 17 de diciembre de 1830, cuando pasó a un nuevo plano erigiéndose en la máxima inspiración de la batalla heroica que hoy libramos los venezolanos y las venezolanas con nuestro Comandante Presidente Defensor de la patria **NICOLÁS MADURO MOROS** por concretar sus sueños de unión continental, bienestar social, igualdad y justicia social en nuestras naciones.

Con la **Constitución Bolivariana**, el **Plan de la Patria**, los objetivos trazados en torno a la **Nueva Época de Transición al Socialismo 2022 – 2030**, seguimos enarbolando con más fuerza la bandera de nuestro Padre Libertador **SIMÓN BOLÍVAR**, su genio, sus enseñanzas y esa capacidad de labrar con su esfuerzo y ejemplo los sueños de patria, de libertad, de independencia, de soberanía.

Ratificamos un día como hoy y todos los días por venir hasta el fin de los tiempos, el juramento de patria para continuar el sendero de defensa de las conquistas alcanzadas para nuestro pueblo en la República Bolivariana de Venezuela en honor al Padre Libertador **SIMÓN BOLÍVAR**, como la esencia ideológica fundamental de la Revolución Bolivariana cuyas banderas elevó nuestro Comandante de Todos los Tiempos **HUGO CHÁVEZ**, siendo hoy vigentes estandartes de la defensa irreductible de la Independencia Nacional para labrar luego de una resistencia heroica al lado del pueblo venezolano y con el liderazgo del Presidente Pueblo, Presidente Conductor de Victorias **NICOLÁS MADURO MOROS**, la nueva etapa de paz, desarrollo económico y social para el bienestar del glorioso pueblo venezolano, enfrentando el criminal imperio y sus nefasta guerra económica.

Al Padre Libertador Simón Bolívar rendimos honor, consagró todo su genio político y militar para darnos la libertad definitiva fraguada en el inmortal Campo de Carabobo, así como en las epopeyas de Pantano de Vargas, Boyacá y Ayacucho. Su acción y pensamiento conduce nuestro camino por la vía venezolana al socialismo bolivariano, transitando en la actualidad la consolidación de la Nueva Época de Transición al Socialismo como objetivo supremo que nos hemos trazado

para edificar un momento histórico donde el bienestar del pueblo, en independencia plena y con la bandera tricolor ondeando libre, sea el principal estandarte que dejemos cómo legado a las presentes y futuras generaciones.

Pero este escrito no estaría completo si no agregamos lo que está escrito en tantos sitios, pero que no se dice ampliamente con relación a la muerte de El Libertador, de allí que las anteriores, actuales y futuras generaciones dejarían en el olvido ese terrible momento que nos pudo traer a nuestra conciencia el Comandante Chávez al expresar las angustias y decepciones de Bolívar en sus momentos finales y el entorno de traiciones que emergieron.

Tratare de plasmar muy reducidamente esos momentos en este escrito.

Bolívar después de renunciar a la presidencia de Bogotá, siente una profunda soledad y decepción: “No sé a dónde iré”, dice en una carta a Gabriel Camacho el 11 de mayo de 1830, . . . “no me iré todavía a Europa hasta no saber en qué para mi pleito, y quizás me iré a Curazao a esperar el resultado, y si no a Jamaica; pues estoy decidido a salir de Colombia, sea lo que fuere en adelante. También estoy decidido a no volver más, ni a servir otra vez a mis ingratos

compatriotas. La desesperación sola puede hacerme variar de resolución”.

Bolívar había dicho una vez que, como la muerte no se lo llevaba todavía, debía apresurarse a esconder la cabeza entre las tinieblas del olvido y del silencio antes que el granizo de rayos que el cielo hacia vibrar sobre la tierra lo tocara convirtiéndolo en polvo, en ceniza, en nada. “Sería demencia de mi parte – añadía- mirar la tempestad y no guarecerme de ella. Bonaparte, Castelreagh, Nápoles, Piamonte, Portugal, España, Morillo, Ballesteros, Iturbide, San Martín, O Higgins, Riva Agüero y Francia, en fin, todo cae derribado, o por la infamia o el infortunio; ¿y yo de pie?, no puede ser, debo caer”.

Por otra parte, muchos de los dirigentes políticos de partidos desean su muerte porque Bolívar les resultaba incomodo, molesto, un estorbo para sus desviadas conductas: “Hay que joder a ese viejo que se interpone en todo”. Así se expresaron algunos de los que conspiraron contra él en el criminal atentado de septiembre.

Los periódicos denigraban de él.

Es toda una nefasta casta oligárquica despectiva a la expectativa sólo de sus intereses personales.

Los más viles hacen público no sólo el deseo de que a Bolívar se le despoje de todo, dejándole morir de manera miserable, auspician que el pueblo pueda tener odio desmedido contra Bolívar, para que lo vejen, lo insulten y se haga con él lo que ya se tiene decidido para con el Mariscal Antonio José de Sucre, su hijo.

Todo ese entorno lo lee, siente y genera todo un estado de sentir en nuestro Padre Libertador, las cartas de sus últimos meses lo expresa:

“En la revolución, tan infausta es la derrota como la victoria; siempre hemos de derramar lágrimas sobre nuestra suerte: los españoles se acabaron bien pronto; pero nosotros, ¿cuándo? . . . Consolémonos con que, por triste que sea nuestra suerte, siempre será más alegre que nuestra vida”.

Los pleitos a lo interno de los partidos lo destrozaban: desde su lecho de muerte, trata de reconciliar a Fernández con Murgueza, a Justo Briceño con Urdaneta; “cordura y entendimiento” les pide a Mosquera y Vergara, “tacto y moderación” a Montilla. A sólo diez días de su muerte increpa duramente al general Urdaneta: “Debo confesar que la última información que he recibido con fecha del 21 del pasado me ha causado bastante disgusto: las diferencias entre Ud. y Briceño, pueden ser causa de muchos males...”

Y una de las cartas más dolorosas, la última que escribió, a menos de una semana de su muerte, dice a Justo Briceño:

“En los últimos momentos de mi vida, le escribo ésta para rogarle, como la única prueba que resta por darme de su afecto y consideración, que se reconcilie de buena fe con el general Urdaneta y que se reúna en torno del actual gobierno para sostenerlo. Mi corazón, mi querido general, me asegura que Ud. no me negará este último homenaje a la amistad y al deber. Es sólo con el sacrificio de sofocar sentimientos personales que se podrán salvar nuestros amigos y Colombia misma de los horrores y de la anarquía. . . Reciba, mi general, el último adiós y el corazón de su amigo.”

Pero nada de lo escrito importo, no fue considerado.

El Bergantín Manuel, que traía a El Libertador de Sabanilla, ha llegado a Santa Marta en la noche del miércoles 1° de diciembre de 1830.

Pero está muy mal Bolívar, los pocos amigos que le rodean descubren en sí mismos cierta vergüenza, un ahogo lacerante, un silencio sobrenatural. Bolívar está hecho un cadáver, lívido, descarnado. En el horizonte no hay más que la muerte. Así como siempre cumplió con su deber mientras fue fuerte, vigoroso, sonreía ahora indiferentemente viendo

que también estaba preparado para cumplir con su final: “Encomiendo mi alma a Dios”, dirá en su testamento.

El viernes, diez de diciembre, los amigos de El Libertador saben que puede morir de un momento a otro. Comienzan a organizar los funerales. Había dicho Bolívar en su testamento que “dejaba a disposición de las albaceas mi funeral y entierro y el pago de las mandas que sean necesarias para obras pías, y estén prevenidas por el gobierno.” Pero cuando se dirigen al gobierno para conseguir las tablas y los clavos para la urna, las autoridades se niegan a darlos; según ellos eran órdenes superiores, no se podía entregar dinero para El Libertador ni vivo ni muerto.

Tampoco se podía pedir ayuda a Venezuela, porque Páez había proscrito a El Libertador, y además, con la enfermedad tan grave no había esperanza alguna de que nada llegara a tiempo.

El hecho material de poder conseguir unas diez tablas, tachuelas negras o doradas, era en sí una necesidad, un deber.

Adicional, El Libertador Simón Bolívar había pedido en su testamento que sus restos fueran llevados a la ciudad de Caracas, su ciudad natal. Aquello era mucho más difícil. Páez no tuvo piedad, pues no quería a Bolívar ni vivo ni muerto en

tierra venezolana. El desprecio y odio contra el padre Bolívar era terrible e inclemente.

Como último medio para que no faltara al menos la urna, se hizo una colecta. Se conoce una lista fechada el 12 de diciembre que nos da a conocer de pequeñas contribuciones, hechas en pesos. Ya para el 14 de diciembre la urna estaba casi lista; restaba saber dónde se enterraría. Aquí se inicia otra serie de consultas, hasta que finalmente los Díaz Granados, que también habían contribuido para hacer la urna, ofrecen un sepulcro, propiedad de la familia, ubicado al pie del altar de San José, en la catedral de Santa Marta.

El 17 de diciembre de 1830, a la 1 de la tarde con apenas 47 años de edad, fallecía el grande hombre que había parido la humanidad, se cerraba el ciclo de su vida. Antes de morir, había susurrado a sus amigos: “Hemos arado en el mar”. Recordemos las palabras de su última proclama.

A los pueblos de Colombia

Colombianos:

Habéis presenciado mis esfuerzos para plantear la libertad donde reinaba antes la tiranía. He trabajado con desinterés, abandonando mi fortuna y aun mi tranquilidad. Me separé del mando cuando me persuadí que desconfiáis de mi

desprendimiento. Mis enemigos abusaron de vuestra credulidad y hollaron lo que me es más sagrado, mi reputación y mi amor a la libertad. He sido víctima de mis perseguidores, que me han conducido a las puertas del sepulcro. Yo los perdono.

Al desaparecer de en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo hacer la manifestación de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la Unión: los pueblos obedeciendo al actual gobierno para libertarse de la anarquía; los ministros del santuario dirigiendo sus oraciones al cielo; y los militares empleando su espada en defender las garantías sociales.

¡Colombianos! Mis últimos votos son por la felicidad de la patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la Unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro.

Hacienda de San Pedro, en Santa Marta, a 10 de diciembre de 1830.

Simón Bolívar

El reducido grupo de amigos de Bolívar consiguió una camisa limpia para sepultarlo decentemente. Aquella muerte, al mismo tiempo, iba a traer muchas alegrías secretas, otras

viles, que no pudiendo contenerse iban a estallar en las grotescas revelaciones de un tipo americano pérfido, infernal, común denominador de los grupos partidistas. El 21 de enero llega a Maracaibo la noticia, y el gobernador Gómez, no pudiendo contener su contento, corre a dar la buena noticia a su gobierno: “Todos los informes y todas las noticias están acordes; me apresuro a participar al gobierno la nueva de este gran acontecimiento, que seguro ha de producir innumerables bienes a la causa de la libertad y felicidad del país: Bolívar, el genio del mal, la torcida de la discordia o, por mejor decir, el opresor de su patria, ha dejado de existir y de promover males, que sin cesar llovían sobre sus compatriotas... Su muerte que en otras circunstancias, hubiera sido un día de duelo para los colombianos y les hubiera impresionado dolorosamente, hoy es motivo poderoso de regocijo, porque viene a constituir la paz y la tranquilidad de todos... Me congratulo con Usía por tan plausible noticia. ..”

En el sepulcro, propiedad de Díaz Granado, fue enterrado El Libertador, el día lunes 20 de diciembre. No se puso ninguna lápida en la tumba sino meses más tarde. Después el capitán Joaquín Anastasio Márquez donó una lápida que hizo tallar e inscribir en los Estados Unidos. Años más tarde, el mismo

Páez ordenó el traslado de los restos de El Libertador a Caracas.

Bolívar, hombre público por más de veinte años, pero tan solitario en sus últimos días, murió rodeado de unos pocos amigos; abandonado de los miles de soldados que dirigió, de los políticos que lo acompañaron; rodeado sólo de abandono. San Pedro Alejandrino, el 17 de diciembre de 1830, fue un lugar silencioso, triste y oscuro. Así resumo esos momentos terribles que pude leer en diversos textos con el dolor en el alma.

Estando la noche del 8 de diciembre del año 2012 en el Despacho de la gobernación del estado Anzoátegui con el profesor Aristóbulo Isturiz a la espera del mensaje que transmitiría el Comandante Chávez y que nos había avisado telefónicamente mi Capitán Diosdado Cabello Rondón, para que estuviéramos pendiente de dicha alocución, cuando escuche la parte referida a El Libertador, entendí por completo la inmensa razón que tuvo el Comandante Chávez por su amplio conocimiento de expresarle al Padre Bolívar:

“...hoy tenemos Patria, tenemos una Patria ¡cuánto costó, cuánto costó recuperarla! Revivirla, levantarnos con ella entre dolores, entre pesares, recordemos cuánto ha costado, cuanto nos ha costado a millones, a millones. Nunca olvidaré

o mejor dicho, recuerdo en este momento aquella frase de Simón Bolívar, el Padre Bolívar cuando en los últimos días de su batalla física en este mundo, le decía a Urdaneta, al general Urdaneta “Yo no tengo patria a la cual seguir haciendo el sacrificio...” ¿ve? Y lo echaron y lo vilipendiaron y lo vejaron “Mis enemigos me quitaron la Patria...” dijo, hoy ¡ah! Gracias a Dios, Padre Bolívar, cuán distinta es la situación para todos nosotros hombres y mujeres. Hoy sí tenemos Patria y es la tuya Bolívar, es la que tú comenzaste a labrar, a labrar junto a millones de hombres y mujeres hace 200 años...”

Quien nos enseñó la historia verdadera de las luchas que llevó adelante por la unión y libertad de los pueblos, países sin monarquías, sin reyes, fue el Comandante **CHÁVEZ**, él nos contó la historia verdadera de como el niño **BOLÍVAR** se hizo el hombre Libertador. Gracias a **BOLÍVAR** hoy no somos súbditos de ningún Rey, súbditos de ningún imperio: hoy gracias a **BOLÍVAR** somos hombres y mujeres libres por siempre. El Comandante **HUGO CHÁVEZ** rescató el ideal y nombre de El Libertador **SIMÓN BOLÍVAR**, lo bajó de las estatuas de bronce donde la oligarquía de siempre lo había colocado silenciosamente y lo convirtió en pueblo, lo trajo al siglo XXI y gracias a eso, Bolívar es el pueblo hecho millones.

No araste en el mar, araste en tierra fértil que florece en

revolución bolivariana, Padre Bolívar.

Nuestro Comandante **CHÁVEZ** nos lo dice con sus sabias palabras:

“En Bolívar se concentra el sacrificio mayor que nos otorga rostro para poder reconocernos. Seguir sus pasos es desprenderse: abandonarlo todo por la felicidad de la Patria... Tengamos presente que van a incrementarse las agresiones del imperio y que debemos impedir, a toda costa, los escenarios de violencia y la desestabilización generalizada que pretende generar la derecha golpista antipatria. Por eso mismo debemos seguir fielmente la orientación bolivariana: ¡En todo debemos tener la más perfecta unidad!. No tengo la más mínima duda: es nuestro Padre. Parece decirnos con Neruda: “Sí, soy yo. Pero despierto cada cien años, cuando despierta el pueblo”.

Resulta imposible al honrar al Padre Libertador **SIMÓN BOLÍVAR** no colocar aquel fragmento del Canto para Bolívar de Pablo Neruda:

**"Padre nuestro que estás en la tierra, en el agua, en el aire
de toda nuestra extensa latitud silenciosa,
todo lleva tu nombre, padre, en nuestra morada:
tu apellido la caña levanta a la dulzura,**

el estaño bolívar tiene un fulgor bolívar,
el pájaro bolívar sobre el volcán bolívar,
la patata, el salitre, las sombras especiales,
las corrientes, las vetas de fosfórica piedra,
todo lo nuestro viene de tu vida apagada,
tu herencia fueron ríos, llanuras, campanarios,
tu herencia es el pan nuestro de cada día, padre. (...)

Capitán, combatiente, donde una boca
grita libertad, donde un oído escucha,
donde un soldado rojo rompe una frente parda,
donde un laurel de libres brota, donde una nueva
bandera se adorna con la sangre de nuestra insigne aurora,
Bolívar, capitán, se divisa tu rostro.

Otra vez entre pólvora y humo tu espada está naciendo.
Otra vez tu bandera con sangre se ha bordado.
Los malvados atacan tu semilla de nuevo,
clavado en otra cruz está el hijo del hombre.
Pero hacia la esperanza nos conduce tu sombra,
el laurel y la luz de tu ejército rojo
a través de la noche de América con tu mirada mira.
Tus ojos que vigilan más allá de los mares,
más allá de los pueblos oprimidos y heridos,
más allá de las negras ciudades incendiadas,

**tu voz nace de nuevo, tu mano otra vez nace:
tu ejército defiende las banderas sagradas:
la Libertad sacude las campanas sangrientas,
y un sonido terrible de dolores precede
la aurora enrojecida por la sangre del hombre.
Libertador, un mundo de paz nació en tus brazos.
La paz, el pan, el trigo de tu sangre nacieron,
de nuestra joven sangre venida de tu sangre
saldrán paz, pan y trigo para el mundo que haremos.
Yo conocí a Bolívar una mañana larga,
en Madrid, en la boca del Quinto Regimiento,
Padre, le dije, eres o no eres o quién eres?
Y mirando el Cuartel de la Montaña, dijo:
"Despierto cada cien años cuando despierta el pueblo".**

Al conmemorar tu eterna guía y conducción Padre Libertador, reiteramos el mensaje a los pueblos del mundo, de nuestra indeclinable voluntad patriótica de continuar el sendero de libertad que nos indicaste con esas banderas vivas y vigentes que siguen cabalgando orgullosas y valientes en esta inmensa e indómita América Latina en lucha histórica contra todo imperio que pretenda subyugar nuestros sueños de libertad, patria y progreso para los pueblos de este continente.

El imperialismo agresor no podrá con este glorioso pueblo que lleva en sus venas la sangre invencible de Bolívar, nosotros seguiremos en resistencia, lucharemos y al final en perfecta unidad de las patriotas y los patriotas, de la mano, guía y conducción de nuestro victorioso presidente Pueblo **NICOLÁS MADURO MOROS**, Nosotros Venceremos.

HOY TENEMOS PATRIA

QUE VIVA LA PATRIA!!!

SIMÓN BOLÍVAR VIVE

BOLÍVAR ES EL PUEBLO HECHO MILLONES

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

NOSOTROS VENCEREMOS!

CON NICOLÁS MADURO VENEZUELA SEGUIRÁ VENCIENTO

NICOLÁS MADURO PRESIDENTE PUEBLO



FIDEL ERNESTO VÁSQUEZ

Secretario Ejecutivo de la Presidencia